

Idea Vilariño

POEMAS DE AMOR



jaibasbibliopiratas

A Juan Carlos Onetti

UN HUÉSPED

No sos mío
no estás
en mi vida
a mi lado
no comés en mi mesa
ni reís ni cantás
ni vivís para mí.
Somos ajenos
tú
y yo misma
y mi casa.
Sos un extraño
un huésped
que no busca que no quiere
más que una cama
a veces.
Qué puedo hacer
Cedértela.
Pero yo vivo sola.

(1960)

LA PIEL

Tu contacto

tu piel

suave fuerte tendida

dando dicha apegada

al amor a lo tibio.

Pálida por la frente

sobre los huesos fina

triste en las sienas

fuerte en las piernas

blanda en las mejillas

y vibrante

caliente

llena de fuegos

viva

con una vida ávida de traspasarse

tierna

rendidamente íntima.

Así era tu piel

lo que tomé

que diste.

(1962)

ENTRO EN EL JUEGO

Entro en el juego

juego

hago de cuenta

voy

te sigo me sonrío

me desentiendo me

abandono me olvido

cuando estás

cuando me amas

pero cuando ya no

aún no

qué difícil

quererte.

(1960)

ESCRIBO PIENSO LEO

Escribo

pienso

leo

traduzco veinte páginas

escucho las noticias

escribo

escribo

leo.

Dónde estás

dónde estás.

(1968)

EL TESTIGO

Yo no te pido nada
yo no te acepto nada.
Alcanza con que estés
en el mundo
con que sepas que estoy
en el mundo
con que seas
me seas
testigo juez y dios.
Si no
para qué todo.

(1960)

EL ENCUENTRO

Todo es tuyo
por ti
va a tu mano tu oído tu mirada
iba
fue
siempre fue
te busca te buscaba
te buscó antes
siempre
desde la misma noche
en que fui concebida.
Te lloraba al nacer
te aprendía en la escuela
te amaba en los amores de entonces
y en los otros.
Después
todas las cosas
los amigos los libros los fracasos
la angustia los veranos las tareas
enfermedades ocios confidencias
todo estaba marcado

todo iba

encaminado

ciego

rendido

hacia el lugar

por donde pasarías

para que lo encontraras

para que lo pisaras.

(1959)

LA NOCHE

La noche no era el sueño
era su boca
era su hermoso cuerpo despojado
de sus gestos inútiles
era su cara pálida mirándome en la sombra.

La noche era su boca
su fuerza y su pasión
era sus ojos serios
esas piedras de sombra
cayéndose en mis ojos
y era su amor en mí
invadiendo tan lenta
tan misteriosamente.

(1968)

TE ESTOY LLAMANDO

Amor

desde la sombra

desde el dolor

amor

te estoy llamando

desde el pozo asfixiante del recuerdo

sin nada que me sirva ni te espere.

Te estoy llamando

amor

como al destino

como al sueño

a la paz

te estoy llamando

con la voz

con el cuerpo

con la vida

con todo lo que tengo

y que no tengo

con desesperación

con sed

con llanto

como si fueras aire
y yo me ahogara
como si fueras luz
y me muriera.
Desde una noche ciega
desde olvido
desde horas cerradas
en lo solo
sin lágrimas ni amor
te estoy llamando
como a la muerte
amor
como a la muerte.

(1957)

UN VERANO

Hago muecas a veces
para no tener cara de tristeza
para olvidarme
amor
para ahuyentar mis duros
mis crueles pensamientos.
Cómo he de hacer
amor
para vivir aún
para sufrir aún
este verano.
Pesa mucho
me pesa como si el mar pesara
con su bloque tremendo
sobre mi espalda
me hunde
en la más negra tierra del dolor
y me deja
ahí deshecha
amor
sola ahí
tu abandono.

(1955)

NO TE AMABA

No te amaba

no te amo

bien sé que no

que no

que es la luz

es la hora

la tarde de verano

lo sé

pero te amo

te amo esta tarde

hoy

como te amé otras tardes

desesperadamente

con ciego amor

con ira

con tristísima ciencia

más allá de deseos

o ilusiones

o esperas

y esperando no obstante

esperándote

viendo
que venías
por fin
que llegabas
de paso.

(1958)

EN NOCHES DE LA TIERRA

Con amor corroído desplazando

una pierna cansada

con cansancio

apurando sin ganas

las cosas de la vida

repitiendo que sí

asintiendo pasando

repitiendo la noche

apartando la sombra

dejando

viendoló

de párpado pestaña iris sombrío

de mirada

de piel

duro metálico

de otro

de amor o no

relampagueante

mirada ciega e

interminablemente

sin luz y sin pasión

así pensando
con un brazo dormido recorriendo
distancia hasta alcanzar párpados tibios
con temblor con calor
con miedo
párpados
entre un frío mortal de noches de la tierra.

(1954)

DÓNDE

Dónde el sueño cumplido

y dónde el loco amor

que todos

o que algunos

siempre

tras la serena máscara

pedimos de rodillas.

(1970)

ENTRE

Entre tus brazos

entre mis brazos

entre las blandas sábanas

entre la noche

tiernos

solos

feroces

entre la sombra

entre las horas

entre

un antes y un después.

(1970)

HOMBRE

Hombre

conciencia

cuerpo

gesto mirada voz

torre

tierra

cadena

y abrigo abrazo mano

y precio

y premio

y marca.

(1959)

MALDITO SEA EL DÍA

Maudite soit la nuit

Ch. B

Aplastadas las horas de la resaca
del día por lo alto en lamparones
quedándose en el aire
de las estrellas para acá
colgando
y tú y yo y tú pisando lo del día
es decir olvidando la memoria
es decir tú y yo y tú
nosotros mismos
por una vez
por fin
después de todo
dejado todo aquello por el aire
desembocando enteros como piedras
en el agua
en el ámbito intacto de una noche
que no alcanzaba nadie
como piedras
arrastradas rodando por un lecho
musgoso y bien cavado por los siglos.

NADIE

Ni tú
nadie
ni tú
que me lo pareciste
menos que nadie
tú
menos que nadie
menos que cualquier cosa de la vida
y ya son poco y nada
las cosas de la vida
de la vida que pudo ser
que fue
que ya nunca podrá volver a ser
una ráfaga
un peso
una moneda viva y valedera.

(1952)

CARTA I

Como ando por la casa
diciéndote querido
con fervorosa voz
con desesperación
de que pobre palabra
no alcance a acariciarte
a sacrificar algo
a dar por ti la vida
querido
a convocarte
a hacer algo por esto
por este amor inválido.

Y eso es todo
querido.

Digo querido y veo
tus ojos todavía pegados a mis ojos
como atados de amor
mirándonos mirándonos
mientras que nos amábamos
mirándome tus ojos
tu cara toda

tú
y era de vida o muerte
estar así
mirarnos.
Y cierro las ventanas diciéndote
querido
querido y no me importa
que estés en otra cosa
y que ya no te acuerdes.
Yo me estoy detenida
en tu mirar aquel
en tu mirada aquella en nuestro amor mirándonos
y voy enajenada por la casa
apagando las luces
guardando los vestidos
pensando en ti
mirándote
sin dejarte caer
anhelándote
amándote
diciéndote querido.

(1952)

ESTOY TAN TRISTE

Estoy tan triste como
si te me hubieses muerto
no puedo sonreírme
pues
contigo
ni hablar de qué se yo
ni dar detalles.
Puedo sólo sufrir
por los días perdidos
por lo imposible ya
por el fracaso.

(1958)

ESTOY AQUÍ

Estoy aquí
en el mundo
en un lugar del mundo
esperando
esperando.
Ven
o no vengas
yo
me estoy aquí
esperando.

(1952)

TANGO

Yo vengo por la calle
compro pan
entro en casa
hay niebla y vengo triste
tu amor es una ausencia
tu amor digo mi amor
amor que quedó en nada.
Subo las escaleras
repasando esa historia
y me quedo en lo oscuro
tras de la puerta
amarga
pensando no pensando
en tu amor
en la vida
en la soledad que es
única certidumbre.

(1957)

YA NO

Ya no será

ya no

no viviremos juntos

no criaré a tu hijo

no cosaré tu ropa

no te tendré de noche

no te besaré al irme

nunca sabrás quién fui

por qué me amaron otros.

No llegaré a saber

por qué ni cómo nunca

ni si era de verdad

lo que dijiste que era

ni quién fuiste

ni qué fui para ti

ni cómo hubiera sido

vivir juntos

querernos

esperarnos

estar.

Ya no soy más que yo

para siempre y tú
ya
no serás para mí
más que tú. Ya no estás
en un día futuro
no sabré dónde vives
con quién
ni si te acuerdas.
No me abrazarás nunca
como esa noche
nunca.
No volveré a tocarte.
No te veré morir.

(1958)

QUÉ ME IMPORTA

Qué me importa el amor
lo que pedía
era tu ser entero para mí
en mí
en mi vida
aunque no te tuviera
aunque en días semanas meses años
no tuviera aquel dulce olor a flores
de tu piel suave usada
que me daba
todo el amor del mundo.
Lo demás
el amor
qué importaba
qué importa.

(1965)

PUEDE SER

Puede ser que si vieras Hiroshima
digo Hiroshima mon amour
si vieras
si sufrieras dos horas como un perro
si vieras
cómo puede doler doler quemar
y retorcer como ese hierro el alma
desprender para siempre la alegría
como piel calcinada
y vieras que no obstante
es posible seguir vivir estar
sin que se noten llagas
quiero decir
entonces
puede ser que creyeras
puede ser que sufrieras
comprendieras.

(1964)

VIVE

Aquel amor
aquel
que tomé con la punta de los dedos
que arrastré por los suelos
que dejé que olvidé
aquel amor
ahora
en unas líneas que
se caen de un cajón
está ahí
sigue estando
sigue diciéndome
está doliendo
está
todavía
sangrando.

(1970)

CALLE INCA

Faroles inca ruben
subiendo por la cuesta
flores de paraíso por el suelo
la escuela
mil novecientos cuánto
la esquina las estrellas.
El jardín inca ruben
tibio escalón silencio
ramas entrelazadas
una hormiga subiendo.
Tibio frío la luna
las estrellas sin cuento.
Olor a tierra ruben
jazmín y madre selva
los laureles rosados
los helechos la verja.
Frío ruben lo oscuro
olor de aquellas flores
de aquellos años fiestas.
Una hormiga subiendo
—faroles inca ruben—
su camisa celeste.

COMPARACIÓN

Como la playa virgen
dobla el viento
el leve junco verde
que dibuja
un delicado círculo en la arena
así en mí
tu recuerdo.

(1966)

CANCIÓN

Quisiera morir

ahora

de amor

para que supieras

cómo y cuánto te quería.

Quisiera morir

quisiera

de amor

para que supieras.

(1955)

NO MIRASTE

Es verdad que entendés
o ese es tu juego
comprender
ver
saber
o de verdad podés ver con mis ojos
y si ves con mis ojos
cómo no lo ves todo
no seguís hasta el fondo
no llegás hasta el fin
hasta tocar la nada
y si ves con mis ojos
y si tanto entendés
cómo no viste en ellos
cómo cómo no viste
no miraste
un pequeño animal que pedía aire
que ardía
se asfixiaba
se moría.

LA LIMOSNA

Abre la mano y dame
la dulce dulce miga
como si el dios si el viento
si el ardiente rocío
como si nunca
oye
abre la mano y dame
la dulce sucia miga
o dame acaso el tierno
corazón que sustentas.
La piel no ni el cabello
mezclado ni el aliento
ni la saliva ni
todo lo que resbala ajeno
por la piel.
No si es posible
si oyes
si estás si yo soy alguien
si no es una ilusión
una lente alocada
una burla sombría

abre la mano y dame
la sucia sucia miga
como si el dios si el viento
si la mano que abre
que distrae el destino
nos concediera un día.

(1949)

CARTA II

Estás lejos y al sur
allí no son las cuatro.
Recostado en tu silla
apoyado en la mesa del café
de tu cuarto
tirado en una cama
la tuya o la de alguien
que quisiera borrar
—estoy pensando en ti no en quienes buscan
a tu lado lo mismo que yo quiero—.
Estoy pensando en ti ya hace una hora
tal vez media
no sé.
Cuando la luz se acabe
sabré que son las nueve
estiraré la colcha
me pondré el traje negro
y me pasaré el peine.
Iré a cenar
es claro.
Pero en algún momento

me volveré a este cuarto
me tiraré en la cama
y entonces tu recuerdo
qué digo
mi deseo de verte
que me mires
tu presencia de hombre que me falta en la vida
se pondrán
como ahora te pones en la tarde
que ya es la noche
a ser
la única cosa
que me importa en el mundo.

(París, 1954)

NO SUPISTE

Pobre mi amor

creíste

que era así

no supiste.

Era más rico que eso

era más pobre que eso

era la vida y tú

con los ojos cerrados

viste tus pesadillas

y dijiste

la vida.

(1963)

QUÉ LÁSTIMA

Qué lástima
que sea sólo esto
que se quede así
no sirva más
esté acabado
venga a parar en esto.

Qué lástima que no
pudiéramos
sirviéramos
que no sepamos ya
que ya no demos más
que estemos ya tan secos.

Qué lástima
qué lástima
estar muertos
faltar
a tan hondo deber
a tan preciada cita
a un amor tan seguro.

YO QUISIERA

Yo quisiera llorando
decírtelo
mostrarte
decirte destrucción
y que tú me entendieras
o decirte se fue
el verano se fue
o decirte
no te amo
y que tú me entendieras.

(1952)

O FUERON NUEVE

Tal vez tuvimos sólo siete noches

no sé

no las conté

cómo hubiera podido.

Tal vez no más que seis

o fueron nueve.

No sé

pero valieron

como el más largo amor.

Tal vez

cuatro o cinco noches como esas

pero precisamente como esas

tal vez

pueda vivirse

como de un largo amor

toda una vida.

(1968)

CARTA III

Querido
no te olvides
de que te espero siempre
cada noche te espero
estoy aquí
no duermo
no hago nada
sino eso
te espero
te espero.
Da la una.
Cierro entonces la puerta
el amor
la esperanza
y en la sombra
en la noche
con los ojos desiertos
miro sin ver
sin quejas
sin pena
la pared.
Duramente la miro
hasta que viene el sueño.

(1960)

ADIÓS

Adiós.

Salgo como de un traje

estrecho y delicado

difícilmente

un pie

después despacio

el otro.

Salgo como de bajo

un derrumbe

arrastrándome

sorda al dolor

deshecha la piel

y sin ayuda.

Salgo penosamente

al fin

de ese pasado

de ese arduo aprendizaje

de esa agónica vida.

(1961)

QUIERO

Quiero hacer que te olvides de tu nombre

en mi cuarto en mis brazos

quiero amarte

quiero romper al fin

vencer tu piel

y meterme en tu sangre para siempre.

Quiero que hagamos uno

ser tú mismo

enseñarte una última caricia

envolverte cegarte

obedecerte.

Quiero hacerte gemir

quiero quebrarte

deshacerte de ti

anonadarte

que no sepas

no seas

que te entregues

que te olvides

que acabes

que te mueras.

(1958)

ME PREGUNTO

No pensarás a veces
no volverás los ojos
a aquel estante al libro
que volví a su lugar
a aquella mesa
de café en Malvín
ya tarde
al aire libre
conmigo y los muchachos
o tal vez al café pajarería
de donde huí y dejé que me alcanzaras.
No te acordás
supongo
de mi puerta entreabriéndose
a las dos de la tarde
y tú con un sombrero
que por fin regresabas.
No te acordás
seguro
no sabes que una noche
te esperé y fue una noche
de amor
y no viniste

y fui feliz vagando por la casa
escuchando la escalera
esperándote.
Hubo también las noches
—torpe de mí
te odiaba—
en que llamabas
—dígame
como ordeno esta serie
es mejor esto o esto—
y esa otra en el suelo
con luna y mis retratos
tirados por ahí que todavía
tienen manchas de vino.
O la noche terrible en que tú estabas
llorando en el teléfono
nunca lloré decías
dejame ir decías
y yo mi amor mi amor
te había echado
había muerto
y yo mi amor
mi amor
y yo estaba con otro.

(1965)

ADIÓS

Adiós

no quiero nada.

Adiós adiós. No puedo

repetir más los gestos

las palabras.

Adiós.

Ni siquiera tu vida aceptaría.

Menos esa difícil

sonrisa

que me muestras.

(1960)

SUEÑO

Viento y cierzo

la esquina

de Colonia y Ejido.

Te casaste me dijo.

Te casaste le dije.

Tú ya no me querías.

No yo ya no te quería.

Pero me deseabas.

No, ya no te deseaba.

Mentira dijo. Ves.

Y sacó de un estante

de detrás de los libros

un vaso de daiquiri

tan fresco parecía.

Yo estaba remendando

con extremo cuidado

la hoja de una Biblia.

Le dije no me toques

el brazo. Es importante.

Y ese no era mi cuarto.

Yo no tenía cuarto.

Un gato gris estaba
sobre la Biblia y yo
dije bueno qué importa.
Y pensé que podía haberle dicho
Sí. Un poco te quería.
Pero a quién. A ese gato.
Y me miré al espejo
y vi una flor violeta.

(1979)

EL AMOR

Un pájaro me canta
y yo le canto
me gorjea al oído
y le gorjeo
me hiere y yo le sangro
me destroza
lo quiebro
me deshace
lo rompo
me ayuda
lo levanto
lleno todo de paz
todo de guerra
todo de odio de amor
y desatado
gime su voz y gimo
ríe y ríe
y me mira y lo miro
me dice y yo le digo
y me ama y lo amo
—no se trata de amor

damos la vida—

y me pide y le pido

y me vence y lo venzo

y me acaba y lo acabo.

(1961)

QUIERO

Si acaso estás jugando
si llevaste el juego hasta ese punto
porque yo no aceptaba nada menos
bueno
juego
me gusta
sigo
quiero.
No podría jugar que yo hago más.

(1968)

CASI TODAS LAS VECES

Conozco tu ternura
como la misma palma de mi mano.
A veces entre sueños la recuerdo
como si ya la hubiese perdido alguna vez.
Casi todas las noches
casi todas las veces que me duermo
en ese mismo instante
tú con tu grave abrazo me confinás
me rodeas
me envuelves en la tibia caverna de tu sueño
y apoyas mi cabeza sobre tu hombro.

(1969)

DESPUÉS

Es otra
acaso es otra
la que va recobrando
su pelo su vestido su manera
la que ahora retoma
su vertical peso
y después de sesiones lujuriosas y tiernas
se sale por la puerta entera y pura
y no busca saber
no necesita
y no quiere saber
nada de nadie.

(1952)

VERTE REÍR

Verte reír tocarte con las manos
vivir contigo un día un año tres semanas
compartir tu vida seria vida mansa contigo
encontrarte en la cama
vistiéndote en el cuarto
oliendo a alcohol fumando
sudando en el verano
o en el amor cerrando
tus ojos distraídos.

Y QUÉ

Tomo tu amor

y qué

te doy mi amor

y qué

tendremos tardes noches

embriagueces

veranos

todo el placer

toda la dicha

toda la ternura.

Y qué.

Siempre estará faltando

la honda mentira

el siempre.

(1961)

SUSURRAMOS

Susurramos

decimos

murmuramos

tibio blablá al oído

a los labios la piel el pelo

a

acariciándonos

con voces

con sílabas

con emes

con sonidos.

(1972)

EL ESPEJO

Dejá dejame hacer le dice
y cuando inclina
cuando va a hundir el rostro suavemente
en la dura pelambre
en la oscura maraña entreverada
sobre la piel pálida
ve el espejo es decir ve en el espejo
una cabeza rubia –no– dorada
el pelo blandamente recogido
en un lánguido moño como si
fuera la cara el cuello la cabeza
de alguna delicada bailarina.
El espejo mirá el espejo dijo
y arrodillada hundió por fin el rostro
y le dejó que él viera la cabeza
dorada hundiéndose en el vello negro
y su cuello doblándose
tan armoniosa tan hermosamente
dejó que él viera absorto enamorado
ese pedazo de su amor viviendo
encerrado en el óvalo de oro.

(1970)

SABÉS

Sabés

dijiste

nunca

nunca fuiste feliz como esta noche.

Nunca. Y me lo dijiste

en el mismo momento

en que yo decidía no decirte

sabés

seguramente me engaño

pero creo

pero esta me parece

la noche más hermosa de mi vida.

(La Habana, 1968)

PARA DECIRLO DE ALGUNA MANERA

Removemos arenas por el fondo
un pez escapa un pez cimbreante y fúlgido
y huidizo se escapa pero aletea próximo
rozando una alga de oro.
El agua envuelve pesa ahoga o enardece
o sepulta.
Una ola levanta oscuramente
su delgada carrera fulgurante.
De pronto se retira. Algo se ahoga
algo va centellea fuga se hunde
reaparece. Un látigo de sombra
pega pasa retorna pega aún
se enrosca al cuello al pecho a la cintura
suena lánguido y limpio. Pasa y pega.
Pega y sombrea lento
y un sordo sol amargo rueda al fondo.
Entre cosas oscuras entre líquenes
entre formas babosas y vibrantes
un golpe y un susurro un golpe y un susurro
que se apaga y se borra. Un golpe y un susurro.
Una luna blandísima sube chorreando sombra

y una nube caliente se derrumba en lo oscuro.

Una brasa liviana se debate en el agua

lanza una pobre llama un dardo vacilante

una lengua triunfal

un tronco espléndido.

Una nube de cieno fosforece.

Y toda el agua roja

alienta muge lanza una vena violenta

un rayo de oro

y el mar entero silencioso espera

se repliega y espera

estalla suavemente.

(1969)

LA DICHA

Es la dicha
es la dicha
colmada
interminable
sucediendo sin prisa
con fervor
sin memoria
sin nada más
sin trabas
irrenunciable
absorta.
Es la dicha
y es una
la de los dos
y es grave
y es infinita
y es sin límites
total
eterna
mientras dura.

(1960)

EL OJO

Qué pasa ahora

qué es este prodigio este

desplome de prodigios conmoviendo la noche.

Qué es esto preguntamos

qué es esto y hasta dónde.

El mundo cede vuelve

retrocede

se borra se derrumba se hunde

lejos

deja de ser.

Qué será de nosotros

qué es esto preguntamos recelosos

qué es.

Y sin embargo

sobre el sordo delirio sobre el fuego

de todo lo que quema y que se quema

en lo más implacable de la noche

en lo más ciego de la noche está

planeando sobre el colmo y la ceguera

un ojo frío y despiadado y neutro

que no entra en el juego

que no se engaña nunca

que se ríe.

(1970)

SEIS

Entonces

todo se vino

y cuando vino

y

me quedé inmóvil

tú

tú te quedaste inmóvil

lo dejaste saltar

quejándote seis veces.

Seis.

Y no sabés qué hermoso.

(1970)

POR QUÉ

Por qué

aún

de nuevo

vuelve el viejo dolor

me rompe el pecho

me parte en dos

me cubre de amargura.

Por qué

hoy

todavía.

(1963)

NO ES ESO

Si te digo que lo que añoro no es eso
que un cuerpo vale otro cuerpo
que cualquier abrazo sirve
que no me acuerdo cómo era.

SUEÑO

Qué estás haciendo vos
gastado y destrozado
por todas las materias desgarrantes
el pelo encanecido
miope al ojo
repitiendo mi nombre siete veces
abrazado a mi espalda
como un náufrago.

(1976)

EL MUÑÓN

En lo hondo

olvidado

late intacto

el muñón

doliendo sordamente.

(1988)

BUSCAMOS

Buscamos
cada noche
con esfuerzo
entre tierras pesadas y asfixiantes
ese liviano pájaro de luz
que arde y se nos escapa
en un gemido.

(1982)

EL FUEGO

Sin él

aquí sin él.

Su fuego susurrando.

(1987)

LA METÁFORA

Quemame dije
y ordené quemame
y llevó y llevaré
–y es para siempre–
esa marca
tu marca
esa metáfora.

(Madrid, 1989)

ANOCHE

Anoche entre mis sueños

puñado de cenizas

hice el amor contigo

sereno y exquisito

contigo que hace tanto

hace tanto estás muerto.

(1990)

DESPUÉS NO

Sedoso tronco suave

cosa amada

en el tiempo

en las horas

de amar y después no.

Después no.

(1992)

NO HAY NADIE

No estoy
no esperes más
hace tiempo me he ido
no busques
no preguntes
no llames que no hay nadie.
Es una loca brisa de otros días
que gime
es un pañuelo al viento
que remeda señales.
No llames
no destroces tu mano
golpeando
no grites no preguntes
que no hay nadie
no hay nadie.

(1963)

ADIÓS

Aquí

lejos

te borro.

Estás borrado.

(1968)

ÚLTIMA CARTA

Oh tú amor de mi vida
me había equivocado.
No eras tú no eras tú
y yo te quise al otro.

Que fueras tú que fueras
que llevaras tu nombre
que vieras con tus ojos
y que me conocieras
ya me justificaba.

Qué voy a hacer ahora
con este amor con cartas
que escribí para quién
que haré ya con mi vida
con lo que soy con versos
que ahora me hacen gracia.

Pensé en dejarlo todo
pensé en abrir el gas
lamento que no sea

ya posible un convento.

Día a día me miro
te miro y me hace gracia
y pienso abrir el gas
y siempre lo postergo.

Pienso otras cosas pienso
que tal vez seas el otro
que quizás una noche
se rompa una corteza
que un milagro te entregue
y vea que eras tú
el que quise el que quiero.

(Hallado en 1992)

SUEÑOS

Nada más que soñar
que soñarte
que ver
tu sombra en la pared
de los sueños y amarte
amarte aún de todas las maneras
más tristes.
Pero no.
Mucho menos
mucho menos o nada
o casi nada
que cualquiera limosna
sería suficiente.

(1995)

EL AMOR

Amor amor

jamás te apresaré

ya no sabré como eras.

No habré vivido un día

una noche de amor

una mañana

no conocí jamás

no tuve nadie

nunca nadie se dio

nada fue mío

ni me borró del mundo con su soplo.

Lo que hubo fue dolor

lo solo que hubo

que fue colmado atestiguó fue cierto

pero dónde quedó

qué consta ahora.

Hoy el único rastro es un pañuelo

que alguien guarda olvidado

un pañuelo con sangre semen lágrimas

que se ha vuelto amarillo.

Eso es todo. El amor

dónde estuvo

cómo era

por qué entre tantas noches no hubo nunca

una noche un amor

un amor

una noche de amor

una palabra.

(1955)